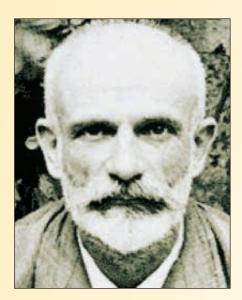
Francisco Giner de los Ríos (1839-1915).



ilósofo y pedagogo, introductor del pensamiento "krausista" en nuestro país, y fue fundador de la Institución Libre de Enseñanza, un progresista centro de formación pionero de las reformas educativas del siglo XX. De entre los muchos métodos novedosos que incorporó destaca el contacto con la naturaleza y el acercamiento al medio natural en la escuela, mediante excursiones y recorridos científico-educativos por la geografía española, abordándolo desde el respeto y el conocimiento. Por ello, está considerado como uno de los precursores del ecologismo en España.

Francisco Giner de los Ríos nació en Ronda (Málaga) en 1839, en el seno de una familia acomodada. Su padre era funcionario de Hacienda por lo que la familia vivió en diferentes destinos. Ĉursó estudios primarios y secundarios en Cádiz y Alicante, donde terminó el bachiller. En Barcelona inicia estudios universitarios de Derecho, carrera que culminaría en Granada, obteniendo el título de licenciado en 1859. En Granada siguió también cursos especiales de literatura y estética, de filosofía alemana y de pintura y música, artes que cultivaría toda su vida. También en esta ciudad conoció al que sería amigo y compañero permanente en sus tareas intelectuales y reformistas, Nicolás Salmerón que se convertiría en uno de los presidentes de la Primera República española.

En 1863 se traslada a vivir a Madrid donde comienza los estudios de doctorado de Derecho. Entra en contacto con las ideas krausistas que tanto marcarán su pensamiento y su obra de la mano de su profesor, Sanz del Río. Después de obtener el grado de doctor en Derecho con calificación de sobresaliente, en 1866 Giner obtiene por oposición la cátedra de Filosofía del Derecho y de Derecho Internacional en la Universidad de Madrid. Sin embargo, un año después renunció a su cátedra en solidaridad con su maestro Sanz del Río, perseguido por el gobierno isabelino, al negarse a la profesión de fe religiosa y política que se exigía para formar parte de la Universidad.

Los vaivenes políticos marcarán la carrera profesional y humana de nuestro personaje. La revolución de 1868 que derroca a Isabel II repone a Giner en su cátedra, retomando con mayor énfasis su intensa actividad docente. En 1875 se restauran en España la monarquía y la dinastía borbónica en la persona de Alfonso XII. Esto supuso nuevamente la expulsión de Giner de la Universidad pues se negó a someterse, junto con otros profesores e intelectuales, al rígido control que la Iglesia y el Estado imponía en la enseñanza pública. Esta vez el castigo fue más duro. Giner, enfermo, es detenido por la policía y trasladado a la prisión militar del Castillo de Santa Catalina en Cádiz. Esta situación de confinamiento a la que se vio sometido junto con otros profesores fue en realidad el germen de una de las iniciativas que más han marcado la Educación de nuestro país: la creación de la Institución Libre de Enseñan-

REFORMAS PIONERAS

Giner de los Ríos, junto con Nicolás Salmerón y otros colegas confinados, se planteó el proyecto de fundar una Universidad libre, donde poner en práctica sus novedosas ideas pedagógicas sin interferencias de los dogmas oficiales. Así nació, en 1876, la Institución Libre de Enseñanza, cuyas primeras experiencias se orientaron hacia la enseñanza universitaria y después, a la educación primaria y secundaria. En el proyecro participaron, entre otros, Joaquín Costa, Augusto González de Linares, Federico Rubio o Gumersindo de Azcárate, intelectuales de diversas profesiones y diferentes ideologías. El propio Giner elaboró el proyecto de los estatutos, donde se dejaba clara la importancia de la financiación, ya que se trataba de mantener la total independencia por encima de todo. Se fundó pues, una sociedad de accionistas mediante suscriptores. Entre éstos figuraban profesores, médicos, científicos, escritores, banqueros, políticos..., una burguesía liberal que hizo posible que la ILE nunca recibiera ayuda económica del Estado ni de ninguna otra institución.

Giner concibe la educación con sentido integrador de la personalidad, guiada por normas éticas y animada por un permanente activismo del alumno en una escuela neutra, tolerante y abierta, en régimen de coeducación. Libertad era la palabra más repetida en la Institución: libertad de enseñanza, libertad de cátedra y de investigación, libertad de abrir centros, libertad de programas, libertad de textos... Aplicó conceptos tan novedosos para la época como el destierro del memorismo



sistemático, las actividades extraescolares como visitas a museos, fábricas, los juegos y ejercicios al aire libre. Suprimió los deberes para casa y desterró los textos de la escuela. En la ILE los alumnos hacían sus propios libros mediante los cuadernos de clase. Potenció la creatividad frente al dogmatismo, la libertad frente al autoritarismo imperante.

EL MAESTRO ECOLOGISTA

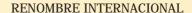
Uno de los métodos más novedosos y celebrados que Giner incorporó a sus plantea-



dejó una pro-

funda huella en el horizonte cultural de entonces y de después.

Uno de los lugares emblemáticos para el filósofo fue la Sierra de Guadarrama, tantas veces recorrida, y donde Giner organizó en el verano de 1883, la primera excursión colectiva de carácter científico-educativo realizada en la sierra. Fueron tres días de memorable viaje. Profesores y alumnos -14 personas en total - recorrieron por sendas y caminos todos los rincones de la sierra madrileña: Villalba, Cercedilla, Navacerrada, El Paular, Rascafría, La Granja... Esta histórica excursión sentó las bases de esa especial manera de acercarse al medio natural: mediante el respeto y el conocimiento. Conceptos modernos y bien presentes hoy en el movimiento ecologista. Conmemorando esta excursión pionera, el pasado mes de julio, la Comunidad de Madrid organizó la Marcha Giner, una ruta que repitió lo más fielmente posible, el recorrido original realizado hace 119 años. Un homenaje al maestro y a todos aquellos miembros de una generación que supo aproximarse por primera vez al paisaje desde una perspectiva más humanista y cultural.



En 1881, Giner fue repuesto en su cátedra. Comenzó entonces una serie de viajes por Europa para conocer las novedades pedagógicas y la situación educativa en otros países. Visitó Inglaterra, Bélgica, Holanda, Francia y Portugal. Incluso elaboró un detallado estudio sobre la escuela en Japón. Toda la información y experiencias recogidas por el pedagogo se publicaban periódicamente en el Boletín de la ILE, que se convirtió en el mejor vehículo de expresión para Giner y en elemento importante para la introducción en España de las más avanzadas teorías pedagógicas y científicas que se estaban desarrollando fuera de nuestras fronteras.

Paralelamente, la Institución Libre de Enseñanza, bajo la dirección de Giner, comienza a adquirir renombre nacional e internacional. Sus novedosos métodos, especialmente en la enseñanza de las ciencias, la historia natural, la geología... estaban calando hondo. Grandes científicos e investigadores siguieron al profesor en su proyecto educativo. Figuras tan emblemáticas para la ciencia española como Calderón Arana, que sería Presidente de la Real Sociedad de Historia Natural, González de Linares, catedrático de Historia Natural o el gran geólogo José Macpherson, pionero de la petrografía microscópica en España, fueron profesores de la institución y dejaron una huella imborrable.

En 1882 Giner crea el Museo Pedagógico Nacional para la formación de maestros, en 1907 la Junta para la Ampliación de Estudios destinada a facilitar el conocimiento de estudios y teorías extranjeras continuando la enseñanza universitaria habitual y en 1910 la Residencia de Estudiantes.

Aunque la nómina de personalidades, alumnos y profesores en algún momento relacionados con la I.L.E. o formados directamente en ella sería interminable, basten los nombres de Azaña, Besterio, Ortega, Dalí, Antonio Machado, Buñuel, Unamuno, o Bosch Gimpera, para comprender la trascendencia que la iniciativa de este maestro de maestros ha tenido en la historia reciente de España.

Su producción ensayística abarca la Literatura, Arte, Sociología, Religión, Filosofía y como no, la Pedagogía, destacando el Resumen de Filosofía del Derecho de 1898, aunque ya su primera obra, Principios, de 1873, fue traducida al alemán y al italiano, escribiendo prácticamente hasta su muerte. Esta le sobrevino en Madrid, el 18 de febrero de 1915.

